

EXCELSIOR

La Embajada de México Asiló a Héctor Cámpora

Por FLAVIO TAVARES,
corresponsal de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 5 de mayo—El ex Presidente argentino Héctor José Cámpora se halla asilado en la embajada de México aquí, y deberá abandonar la capital argentina quizás antes del fin de semana.

Buscado por la policía en los días que siguieron al derrocamiento del gobierno de Isabel Perón, el ex Mandatario es la única figura prominente del peronismo que logró eludir a las fuerzas de seguridad y refugiarse en una representación diplomática extranjera en Buenos Aires.

Fuentes allegadas a la familia Cámpora confirmaron hoy que él ha obtenido asilo en México y señalaron que "está bien de salud", en tanto calificaron de "fantasiosos" los rumores que, en los últimos días, llegaron a señalarlo como "muerto". Desde el pasado fin de semana, en círculos del mismo depuesto peronismo se dijo que Cámpora "aparentemente había muerto" durante un supuesto enfrentamiento con fuerzas policíacas que allanaron su finca rural en la localidad de San Andrés de Giles, a unos 50 kilómetros de Buenos Aires.

El rumor se originó entre vecinos del poblado, al parecer luego que una patrulla policíaca hizo disparos frente a la residencia de Cámpora en aquel pueblo con ocasión del allanamiento. El hecho ocurrió en la misma madrugada del golpe de Estado, y al no encontrarse el ex presidente la policía detuvo a media docena de amigos de Cámpora y los interrogó sobre su eventual paradero.

Sin embargo no hubo ningún enfrentamiento que involucrara a fuerzas policíacas por una parte y el ex Jefe de Estado o sus amigos, compañeros y familiares, por otra.

Monseñor Juan Tomeh, obispo de Mercedes sede de la diócesis a la que pertenece el poblado de San Andrés de Giles, donde vivía Cámpora intervino ante las autoridades militares para liberar a los vecinos del ex presidente. En fuentes eclesiásticas se añadió que monseñor Tomeh protestó, asimismo, por la forma

como la policía actuó en su intento por arrestar a Cámpora, al disparar contra su residencia en plena madrugada, "con lo cual sembró el pánico entre la población", según el prelado.

Las autoridades militares argentinas acataron de inmediato las observaciones del obispo y relevaron de su puesto al jefe de la delegación policíaca de San Andrés de Giles quien comandó las operaciones de cateo en la residencia de la familia Cámpora.

LO ACOMPAÑA SU HIJO HECTOR

El ex presidente argentino, que renunció a sus funciones 70 días después de su toma de posesión para hacer posible la candidatura presidencial del general Juan Domingo Perón, permaneció aparentemente oculto en la ciudad de Buenos Aires durante un mes, hasta refugiarse en la embajada mexicana hace pocos días. Lo acompaña, en calidad de asilado, su hijo Héctor, de 30 años de edad, a quien el gobierno militar bloqueó su cuenta bancaria, juntamente con la de su padre, en la primera semana tras el derrocamiento de Isabel Perón.

No se ha determinado con precisión la fecha exacta en que Cámpora se refugió en la embajada mexicana, en el elegante barrio de Belgrano, en la zona norte de la capital argentina. Pero hay indicios de que lo haya hecho poco después que, el jueves pasado, un ex dirigente del Partido Justicialista, Patricio Kelly, lo acusó ante un juzgado como presunto responsable de "promover la subversión" en los periodos de los anteriores gobiernos militares, cumpliendo órdenes dadas desde Madrid por el mismo general Perón.

Kelly, de extracción derechista, paradójicamente estuvo encarcelado con Cámpora y el financiero peronista Jorge Antonio, después del derrocamiento de Perón en 1955. Los tres, juntamente con el ideólogo de la izquierda peronista, John William Cooke —fallecido hace años— lograron evadirse en 1966 de la prisión militar de Río Gallegos, y lograron llegar a Chile donde recibieron asilo.

Ahora, sin embargo, Kelly acusa a Cámpora y Jorge Antonio, además de al mismo Perón, de haber propiciado la integración de las llamadas "formaciones especiales", grupos de combate de la juventud peronista que más tarde se transformaron en organizaciones guerrilleras de extrema izquierda.

En el escrito al juzgado federal, Patricio Kelly peronista derechista, acusa al mismo general Perón de "gestar, sostener y ampliar económica y políticamente, desde su cómodo exilio madrileño al fenómeno subversivo entre la juventud, cuyos agentes preferidos son: Jorge Antonio, Cámpora y Héctor Villalón". Este último

fue uno de los principales jefes de la primera etapa del peronismo, hasta 1955.

EXCELSIOR

Sancionaron a una Televisora Argentina por Pasar una Broma

BUENOS AIRES, 5 de mayo. (ANSA) — La supuesta muerte de un actor cómico anunciada aquí anoche por el canal 13 de televisión (el de mayor audiencia en el país) fue sancionada por las autoridades militares interventoras de la emisora con la cesantía del productor de un programa humorístico titulado "El Chupete".

El muerto que no fue es el actor Alberto Olmedo, de gran popularidad, y artista principal de "El Chupete", que también es difundido en algunos países limítrofes.

Según una información de la agencia "TELAM", el capitán de fragata Astesiano Agote dispuso el cese en sus funciones de Edgardo Borda, director y productor del programa, al tiempo que se anunció la iniciación de un sumario "para establecer responsabilidades".

Minutos antes de la emisión del programa, que reiniciaba sus emisiones luego de un periodo de descanso veraniego, un locutor que utilizó para su intervención una "voz solemne y cavernosa" (según describe la prensa local) anunció que "...desgraciadamente el actor Alberto Olmedo ha desaparecido. No está entre nosotros... Esa es la razón por la cual nos vemos obligados a pasar, en su homenaje, uno de sus últimos programas grabados".

Según se informó, decenas de televidentes llamaron a diarios, revistas y agencias informativas para certificar la supuesta muerte del actor, y una agencia noticiosa local llegó a difundir en calidad de urgente un despacho anunciando su fallecimiento.

Poco después, otro locutor con rostro sonriente anunciaba que todo había sido "una broma" y que el actor Olmedo "gozaba de buena salud". Este, a la hora de la radiación del programa, se hallaba actuando en un teatro de revistas en pleno centro de esta capital.

Por su parte, el director del canal 13, Carlos Illiana afirmó que había visto —previa a su emisión— el referido programa y que en él no estaba incluida la broma que aquí fue definida como de "pésimo mal gusto".

Agregó que "eso se debió hacer aparte, luego de haberse grabado todos los bloques que ayer se transmitieron de "El Chupete" el capitán Agote y yo habíamos visto la grabación —añadió Illiana— y en él no había anuncio alguno sobre la desaparición de Olmedo".

Tras destacar que la política del canal de ninguna manera se basa en "ganar audiencia con mala fe" el directivo dijo que hoy mismo la emisora presentará al Comité Federal de Radiodifusión (COMVER) su descargo por el hecho que, según se supo, encuadraría en la violación de la ley de telecomunicaciones.

Olmedo, por su parte, dijo hoy que "no había podido dormir hasta las seis de la madrugada, ya que familiares, amigos y hasta desconocidos habían llamado por teléfono a su casa "tanto para confirmar su muerte como para expresar —según dijo— dudosas condolencias.

El cómico se había prestado a la "broma fúnebre" —que según gente del espectáculo aquí no tiene precedente— apareciendo en pantallas poco después de haberse anunciado su "muerte" y preguntando con cara amable a los televidentes: ¿"Ah, se lo habían creído?"